

# MODELO EDUCATIVO JESUITA DE LA IBERO



*“La Universidad Iberoamericana es una institución confiada a la Compañía de Jesús, cuya misión es contribuir al logro de una sociedad más libre, solidaria, justa, incluyente, productiva y pacífica, mediante el desarrollo y la difusión del conocimiento y la formación de profesionistas e investigadores de gran calidad humana e intelectual, competentes a nivel internacional, comprometidos en el mayor servicio a los demás, e inspirados por valores auténticamente humanos, sociales y trascendentes”.<sup>1</sup>*

La Ibero adopta el Modelo Educativo Jesuita, que consiste en un conjunto armónico e integrado de experiencias curriculares y no curriculares, fundantes y transformadoras. Su finalidad es la formación integral de la persona mediante la excelencia académica, la promoción de la madurez emocional en sus estudiantes, la responsabilidad ética y experiencia de trascendencia, y su realización personal en el servicio a la sociedad.<sup>2</sup>

## CARACTERÍSTICAS Y VALORES

En el desarrollo de su tarea educativa, la Universidad Iberoamericana se inspira en una visión cristiana del hombre y de la sociedad, misma que asume en el Modelo Ignaciano.<sup>3</sup> Esta inspiración tiene su origen en el modo de ser y proceder de los jesuitas, “que buscan encontrar a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Él, pretenden la excelencia en todo, disciernen orientados por el mayor servicio y respetan la conciencia individual como lo más sagrado de los seres humanos”.<sup>4</sup>

1. Plan estratégico, 2012-2020. México: UIA.

2. Plan estratégico 2013-2020. México: UIA.

3. Ideario del SUJ.

4. Plan estratégico 2013-2020. México: UIA.



La inspiración cristiana implica que, en su acción educativa, la Universidad se propone:

- > Ofrecer a sus miembros oportunidades de vivir experiencias fundantes de fe madura y consistente, esto es, experiencias que ayuden a las personas a encontrar un fundamento y sentido para sus vidas, así como un crecimiento de su libertad existencial. Por ello, la Espiritualidad Ignaciana y su columna vertebral, los Ejercicios Espirituales, ocupan un lugar importante en la propuesta formativa de la Universidad.<sup>5</sup>
- > Favorecer un diálogo profundo entre la fe y el mundo de la vida, las disciplinas, las especialidades del saber y las profesiones. A esta tarea contribuye el diálogo universitario entre las diversas disciplinas que, “partiendo de la confianza en la inteligencia y la necesaria especialización científica, impulsa a superar la fragmentación del saber, situándolo en el marco de la autorrealización humana indivisa del hombre, e incluso del cristiano”.<sup>6</sup> Este diálogo implica también la dimensión intercultural e interreligiosa.
- > Promover tanto en la investigación como en la docencia los siguientes valores:
  - Amor, en un mundo egoísta e indiferente.
  - Paz, en oposición a la violencia.
  - Honestidad, frente a la corrupción.
  - Solidaridad, en oposición al individualismo y la competencia.
  - Sobriedad, en oposición a una sociedad basada en el consumismo.
  - Contemplación y gratuidad, en oposición al pragmatismo y al utilitarismo.<sup>7</sup>

5. Ideario del SUJ.

6. Kolvenbach.

7. Ideario del SUJ.





> Servir al pueblo de México colaborando en la promoción de cambios de acuerdo con la justicia social. La promoción de la justicia ha de permear también los planes de estudio, los contenidos y formas de la docencia.<sup>8</sup>

Los objetivos del Modelo corresponden a las cuatro finalidades últimas de la educación de los jesuitas, sintetizadas por sus nombres latinos: *utilitas*, *iustitia*, *humanitas* y *fides* (utilidad, justicia, humanidad y fe).<sup>9</sup>

> **Utilitas:** La educación jesuita ha buscado ser siempre práctica, tanto en la investigación como en la docencia. De tal manera que la investigación debe estar enfocada a la solución de los grandes problemas que afectan a la humanidad: el desarrollo sostenible y justo, la convivencia intercultural, y los valores que dan sentido a la acción transformadora de la sociedad. En la docencia esta característica promueve la formación de profesionistas conscientes de las diversas riquezas que puede producir el ejercicio de una profesión: riqueza económica, satisfacción ecológicamente sostenible de necesidades vitales, y también sentido de la existencia y construcción de una comunidad humana más respetuosa de la dignidad humana.

> **Iustitia:** La universidad debe promover la justicia en todas sus actividades. Por supuesto, en su organización interna y con todos sus miembros. En la investigación, en su trabajo como catalizador e impulsor de ideas y proyectos que cambian positivamente a la sociedad, y en la docencia, promoviendo la sensibilidad de los estudiantes para que, “a lo largo de su formación [...] dejen entrar en sus vidas la realidad perturbadora de este mundo, de tal manera que aprendan a sentirlo, a pensarlo críticamente, a responder a sus sufrimientos y a comprometerse con

8. Ideario del SUJ.

9. Nicolás: discursos en los que el P. Kolvenbach y el P. Nicolás, superiores generales de la compañía de Jesús, han descrito las características de una universidad jesuítica y conferencia pronunciada en 2008 en el ESADE.

él de forma constructiva. Tendrían que aprender a percibir, pensar, juzgar, elegir y actuar a favor de los derechos de los demás, especialmente de los más desaventajados”.<sup>10</sup> Por tanto, la Ibero tratará de infundir en todos sus miembros una conciencia viva y operante de los problemas sociales de México, y la consecuente responsabilidad de cooperar para resolverlos.<sup>11</sup>

> **Humanitas:** El modelo pedagógico está enfocado a lograr el desarrollo integral de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo. Por tanto las competencias que plantea no están orientadas solamente a las exigencias del mercado, sino comprendidas dentro de un marco humanista, que las constituye en elementos de una formación integrada e integral de las personas, para que sean: conscientes, competentes, compasivas y comprometidas.

- *Conscientes* de sí mismas y del mundo en el que viven, con sus dramas, pero también con sus gozos y esperanzas.
- *Competentes* para afrontar los problemas técnicos, sociales y humanos a los que se enfrenta un profesional.
- *Compasivos*. Capaces de sentir como propio el gozo y el dolor de los demás y de acompañarlos y ayudarlos desde dentro de la situación en la que se encuentran. Que vivan la experiencia de que el otro, cualquier otro, especialmente el otro que sufre, es su hermano o su hermana.
- Esta compasión es el motor que mueve permanentemente al *compromiso*.

> **Fides:** La fe como experiencia de gratuidad; lo mejor de lo que somos lo hemos recibido, es un elemento que ayuda a “crecer en humanidad”, y a desarrollar un compromiso consigo mismo, con los otros y con el mundo.<sup>12</sup> La vivencia de la fe se refiere a

10. Peter Hans Kolvenbach, S. J. Discurso en La Universidad de Santa Clara, 5 de octubre de 2000. N. 42.

11. Ulloa, José Ramón (2013) *La Universidad Iberoamericana, la formación integral, el humanismo, los jesuitas*. Artículo aún no publicado.

12 Nicolás: discursos en los que el P. Kolvenbach y el P. Nicolás, superiores generales de la compañía de Jesús, han descrito las características de una universidad jesuítica y conferencia pronunciada en 2008 en el ESADE.





la experiencia que da confianza en que todo ser humano lleva en sí una potencialidad que le trasciende y que siempre puede desarrollarse y crecer. La fe permite a la persona salir de sí misma para amar desinteresadamente. La fe invita a superar los miedos que son inherentes a la condición humana: al dolor, a la enfermedad, a la inseguridad, a la pobreza, a la soledad. Este espíritu de fe impulsa a desarrollar paciente y apasionadamente la *utilitas*, como servicio a la Creación continua del mundo; la *iustitia* como búsqueda del Reinado de Dios: la llamada a transformar el mundo en pos de la solidaridad y la reconciliación; la *humanitas* como convicción sólida y activa en el amor de Dios al ser humano y en sus capacidades de trascendencia.

### **NUESTRO MODO DE PROCEDER**

La pedagogía ignaciana es el sello y el plus que la Ibero brinda a alumnos y maestros, y los hace diferentes<sup>13</sup> porque la formación que pretende la Ibero no se limita a la excelencia académica y profesional, sino que pretende también una formación humana integral de inspiración cristiana. Dicha característica consiste en el desarrollo de los dinamismos humanos fundamentales: creatividad, criticidad, libertad, solidaridad, integración afectiva y apertura a lo trascendente.<sup>14</sup>

Siguiendo la tradición de la Compañía de Jesús, las características que ha de tener la educación que ofrece la Universidad son las siguientes:

La búsqueda del *Magis* Esta expresión latina que significa «el más» fue utilizada por Ignacio de Loyola y revela su preocupación constante por desarrollar el mayor servicio a Dios. En la educación que promueve la Compañía de Jesús, el *Magis* se manifiesta en la búsqueda permanente de la excelencia académica y profesional y

13. Morales, Pedagogía Ignaciana: sello del modelo educativo jesuita. Carta de AUSJAL, No. 37

14. Filosofía educativa.

A photograph of a large, multi-story brick building. The word "IBERO" is prominently displayed in large, white, three-dimensional block letters on the brick facade. The building features a curved section with a row of windows. In the foreground, a low brick wall is visible. The sky is overcast and grey.

IBERO



en la formación humanista integral, que consiste en fomentar el desarrollo más completo posible de las capacidades personales de todos los miembros de toda la comunidad universitaria y la motivación para emplearlas al servicio de los demás.<sup>15</sup>

Otra de las claves de la educación de la Compañía de Jesús es la *Cura Personalis*. Consiste en la atención dada a cada estudiante. Procura el cuidado de la persona y busca potenciar a un sujeto libre, responsable, digno y merecedor de respeto. Este cuidado ha de reflejarse también en las relaciones que se establecen entre todos los agentes que participan en este proyecto: profesores, estudiantes, personal administrativo y de servicio.

El papel del profesor consiste en guiar a los estudiantes hacia un aprendizaje significativo, situado y colaborativo, que promueva la autonomía y la movilización de conocimientos, habilidades, actitudes y principios,<sup>16</sup> a través del diseño de un conjunto de actividades organizadas que favorezcan el logro de los objetivos educativos. Asimismo, ha de generar un ambiente que favorezca la participación y el diálogo basado en relaciones de respeto y cercanía, donde hay normas y consecuencias claras que forman en la responsabilidad y la solidaridad.

El estudiante ha de participar activamente, ya que nadie aprende por otro. El aprendizaje es un proceso de construcción personal, en donde el estudiante atiende, percibe, organiza y relaciona los nuevos conocimientos con sus conocimientos previos y los integra en su estructura mental. Aprender de forma autónoma implica que la persona debe tomar conciencia de sus propios procesos para que pueda elegir las mejores estrategias para aprender y sea capaz de autorregularse.

15. Programa de formación de académicos. México: UIA

16. Basado en Marco Conceptual para el Diseño de Planes de Estudio del Sistema Universitario Jesuita, Aprobado por el Consejo Académico del SUJ el 6 de agosto de 2010.

Para lograr lo anterior, el proceso pedagógico ignaciano, inspirado en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, se realiza a través de cinco momentos en los que tanto el papel del estudiante como el del profesor resultan fundamentales:

1. Situar la realidad en un contexto: Esto implica que el profesorado conozca el proyecto académico y formativo que ha de realizarse, las características de los estudiantes y la realidad y el entorno cultural, así como el contexto socioeconómico, político, cultural y religioso donde el proceso educativo tiene lugar.
2. Experimentar desde la realidad: promover en el estudiante la capacidad de atender y percibir los fenómenos que ocurren en su entorno y aquellos que son objeto de conocimiento.
3. Reflexionar sobre la experiencia: consiste en la reconsideración ponderada de un determinado tema, idea, propósito o reacción con la finalidad de captar su significado profundo. En este sentido, la reflexión es un proceso mediante el cual se hace consciente el sentido de la experiencia para luego juzgar o tomar postura con respecto a los significados comprendidos y de ahí derive posibles consecuencias para la acción.
4. Actuar consecuentemente: la reflexión posibilita el crecimiento y la maduración cuando promueve la decisión y el compromiso; por tanto, se impulsa a que las experiencias de aprendizaje sean diseñadas de tal modo que canalicen las fuerzas motivacionales del estudiante a asumir una postura personal frente a la verdad descubierta, revelada o construida y actuar en coherencia a ella.
5. Evaluar la acción y el proceso seguido: se trata de una revisión de los pasos previos para verificar y ponderar en qué medida se han realizado fiel y efectivamente, además de contar con elementos de juicio para establecer el grado en que se han obtenido los objetivos propuestos, en términos de cambio y transformación personal, institucional y social.





La pedagogía ignaciana, orientada al desarrollo de competencias, llevará al alumno a un ejercicio de constante observación, reflexión, entendimiento y acción.<sup>17</sup>

## MEDIOS

La apropiación y vivencia de las actitudes y valores del modelo educativo no dependen de acciones aisladas y mucho menos superficiales. Se pueden señalar cuatro tipos de mediaciones:<sup>18</sup> a) el ambiente de la Universidad; b) la estructura académica; c) los medios curriculares y d) los medios no curriculares especialmente dedicados a la formación de las personas.

> El ambiente. El logro del modelo educativo depende en primer lugar de que las personas que lo llevan a cabo cotidianamente “fomenten en sí las actitudes que lo caracterizan”.<sup>19</sup> Para que el estilo de la Universidad sea reflejo de los ideales que se propone es fundamental que los miembros que constituyen la comunidad universitaria tengan valores y actitudes coherentes con los que se quieren promover, para ello debe existir un proceso de selección y de preparación, de manera que el sentido o finalidad del proyecto universitario se conozca, se asuma y cobre realidad, primeramente, en las personas que constituyen el proyecto.<sup>20</sup> El ambiente universitario procura el ejercicio de la libertad y promueve la participación de profesores y alumnos en las decisiones universitarias.<sup>21</sup>



17. Programa de Formación de Académicos, 2013 Guía del docente para el desarrollo de competencias.

18. Juan Bazdresch, S. J. ¿Cómo hacer operativa la formación humanista en la Universidad? Cuaderno de Reflexión Universitaria 14. UIA 1993.

19. Filosofía Educativa. Parte III. P. 11

20. Jesús Vergara, S. J.; *El estilo ignaciano como propulsor de una universidad de inspiración cristiana*. ITESO, 1985. Es fundamental que las personas tengan valores y actitudes coherentes con los que se quiere promover.

21. Considérese la participación de alumnos y profesores en los distintos órganos colegiados de la Universidad, así como las distintas formas de asociación estudiantil apoyadas por la Coordinación de Organizaciones Estudiantiles.

- > Las estructuras académicas. El discernimiento permanente, como hábito para tomar buenas decisiones<sup>22</sup> de lo que más conviene hacer para impulsar el modelo en un contexto determinado, se concreta también en determinadas estructuras organizativas y académicas. Por ejemplo, el modelo departamental de la Universidad.<sup>23</sup>
- > Los medios curriculares. El modelo educativo se vale de los planes de estudio que cambian y se actualizan constantemente. Todo el ejercicio docente debe esforzarse por desarrollar en los alumnos las competencias y actitudes del modelo educativo. En el caso de las licenciaturas, se busca impulsar las competencias genéricas que ha definido el Sistema Universitario Jesuita.<sup>24</sup> Entre ellas, la de compromiso integral humanista o humanismo integral de inspiración cristiana<sup>25</sup> y la de discernimiento y responsabilidad; la primera, incluye el compromiso con la justicia social y la segunda, el hábito del discernimiento para tomar buenas decisiones.

Hay dos áreas del currículum, la de Reflexión Universitaria y la del Servicio Social, que promueven de manera especial la formación integral de los estudiantes.

- > El Área de Reflexión Universitaria incluye cuatro materias enfocadas a promover la reflexión sobre la persona, la sociedad y por qué algo puede ser apreciado como valioso, de manera que los



22. Loyola academy. A pocket guide to jesuit education.  
 23. "El primero habría de ser ayuda para neutralizar la especialización exagerada, y el segundo sería factor insustituible para promover la actitud humana de los estudiantes y facilitar la interdisciplinariedad". Ernesto Meneses, S. J.; *La Universidad Iberoamericana en el contexto de la Educación Superior Contemporánea*. UIA. 1979 p. 154. También puede verse su artículo. *El modo específico de ser de la Universidad Iberoamericana*, en Cuadernos de Umbral XXI. No. 2; Octubre 93').  
 24. Marco Conceptual para el Diseño de Planes de Estudio del Sistema Universitario Jesuita, Aprobado por el Consejo Académico del SUJ el 6 de agosto de 2010.  
 25. Se refiere a las materias del Área de Reflexión Universitaria.



estudiantes adquieran el hábito de pensar sobre el sentido y el valor de la vida humana.

El Servicio Social consiste en las experiencias de trabajo que, por una parte, buscan mejorar las condiciones de vida de las personas a quienes se presta este servicio y, por la otra, favorece el crecimiento de la conciencia y el compromiso social de los alumnos.

Los medios no curriculares. A la par de las experiencias previstas en el currículum, hay muchas otras de diversa índole: culturales, deportivas, espirituales y de compromiso solidario, que concurren en la formación integral de los miembros de la comunidad universitaria. Destacan las iniciativas que exponen a los estudiantes y profesores a las situaciones de pobreza y marginación, y que, acompañada de la reflexión y de las herramientas conceptuales para acercarse críticamente a esa realidad, les llevan a ponerse al servicio de los demás.<sup>26</sup>

En resumen, el modelo educativo de la Universidad se inspira en una visión cristiana del mundo y de la sociedad, asumida al modo jesuita. Se propone la formación de personas y profesionistas competentes, conscientes, compasivos y comprometidos con y para los demás.

26. Morales, Pedagogía Ignaciana: sello del modelo educativo jesuita. Carta de AUSJAL, No. 37